

EL INSTITUTO DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA CON RELACIÓN A DON BOSCO *

María Esther POSADA

El tema de esta comunicación se presenta enseguida amplio y complejo. Requeriría, en efecto, la explicitación de la relación que existe entre la realidad histórico-eclesial que es el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora (HMA) y su Fundador, san Juan Bosco.¹ La explicitación de la relación que el Instituto maduró a lo largo de sus 116 años de historia requeriría, no sólo un estudio más profundo que éste, sino también un espacio menos limitado que el de una comunicación.

Tema y espacio me llevan a realizar una opción de carácter histórico, reduciendo el argumento dentro de los límites de los orígenes del Instituto y, en ese período, a los diez y seis primeros años de su existencia, en los que, como espero demostrar en este estudio, se establece una relación con el Fundador cuyo resultado aparece como *paradigmático* para el Instituto en las diversas fases de su historia.²

Declarada mi elección y antes aún de presentar la estructura del tema, creo necesario enunciar al menos algunas observaciones preliminares que exige su contexto.

1) El contexto histórico-eclesial en el que aparece el Instituto de las HMA es un momento de sufrimiento y de crecimiento, de crisis y de vitalidad reli-

* La traducción castellana del aparato técnico es de la autora de la comunicación (*n.d.e.*).

¹ El Instituto, fundado en Mornese (provincia de Alessandria, diócesis de Acqui), reconoce como cofundadora a Santa María Dominga Mazzarello (1837-1881). Tiene, como fin, la educación de la juventud femenina de ambientes populares, a través de diversas obras y actividades; entre las que se hallan: escuelas y colegios, catequesis, oratorios o centros juveniles. El Instituto es de derecho pontificio desde el 7 de diciembre de 1911. Actualmente (1988), cuenta con 17.167 Hermanas, distribuidas en 72 provincias y 5 visitadurías, presentes en 1.495 casas de 72 naciones.

² El arco de tiempo que he examinado va de 1860 (desde cuando se pueden obtener datos atendibles sobre la inspiración primigenia) a 1876 (fecha de la aprobación diocesana del Instituto y de las Constituciones, acontecimiento que concluye el proceso de la fundación desde el punto de vista histórico y jurídico). Afirmando que la relación establecida entre las primeras Hijas de María Auxiliadora y don Bosco resulta paradigmática, decimos que en las sucesivas etapas o momentos de la historia del Instituto esta relación ha tenido siempre un significado peculiar dentro de contextos históricos diversos.

giosa. Giacomo Martina dice que la situación de los institutos religiosos en Italia en torno a los años 70 revela una doble antinomia: persistente crisis interna en los institutos y florecimiento de iniciativas y de nuevas fundaciones.³

2) El nuevo florecimiento de los institutos religiosos estimula un proceso jurídico a veces inexistente o bien inadecuado y de lenta elaboración, especialmente en Italia y en particular para los institutos femeninos.⁴ Por otra parte, la evolución de la legislación promueve la expansión de la vida religiosa femenina.⁵

A mi parecer, esta situación incide sobre la actitud de don Bosco en orden a la fundación de un nuevo Instituto de Hermanas; si por una parte se siente estimulado por la gradual aceptación de la mujer en el campo de la acción social y de la educación, por otra comprende la exigencia del proceso hacia el que se ven abocados los nuevos institutos. Él, en efecto, se mostrará inicialmente reticente a fundar y, más todavía, a hacer aprobar por la Santa Sede el Instituto ya fundado.⁶

3) La tercera observación se refiere a la diversidad del grupo inicial de las HMA en relación con el de los salesianos. Estos provenían en su mayor parte del ambiente de Valdocco, es decir, fueron muchachos educados directamente por don Bosco;⁷ las primeras, en cambio, surgen de un grupo ya formado, con

³ «Uno sguardo anche superficiale alla situazione degli Istituti religiosi in Italia intorno al 1870 rivela una duplice antinomia, difficile a spiegare almeno a prima vista: una persistente crisi degli istituti nel loro complesso, molto anteriore alle leggi eversive, una fioritura di iniziative costruttive e una rapida esuberante espansione» (G. MARTINA, *La situazione degli Istituti religiosi in Italia intorno al 1870*, en: *Chiesa e religiosità in Italia dopo l'Unità [1861-1878]*, III/1, Milano, Vita e Pensiero 1972, p. 194).

⁴ «Il continuo ricorso di queste fondazioni [femminili] a Roma [...] coopera [...] ad accrescere sia la loro importanza [...] sia quella dell'autorità della Chiesa negli Stati in cui si trova ad agire. Se alcuni elementi sono accolti facilmente [nella procedura] altri avevano bisogno di ripensamento» (G. ROCCA, *Le nuove fondazioni religiose femminili in Italia dal 1800 al 1860*, en: ASSO. CIAZIONE ITALIANA DEI PROFESSORI DI STORIA DELLA CHIESA, *Problemi di storia della Chiesa. Dalla Restaurazione all'Unità*. Atti del VI Convegno di aggiornamento [Pescara 6-10 settembre 1982], Napoli, Edizioni Dehoniane 1985, p. 171-172).

⁵ Nos encontramos en realidad con situaciones antitéticas: «Da un lato è riconosciuto gradualmente alla donna un maggior spazio nella vita attiva, particolarmente nell'assistenza e nell'istruzione elementare. Dall'altro la legislazione ecclesiastica dell'Ottocento comincia ad evolversi, a riconoscere a questi istituti, finora non considerati ufficialmente come "religiosi", gli attributi essenziali della vita religiosa vera e propria» (MARTINA, *La situazione*, p. 200).

⁶ «Un fatto che può sembrare un'anomalia nella vita di Don Bosco è ch'egli non chiese e non si decise mai a chiedere a Roma l'approvazione delle Figlie di Maria Ausiliatrice. Tanto più ciò è sconcertante, quanto più si bada al contesto in cui si colloca, nella cornice di una mentalità che è portata a dare gran rilievo alla persona del Papa e alle prerogative che la religiosità cattolica del tempo afferma ed esalta. [...] Mentre da una parte, per salvaguardare alla Società Salesiana la fisionomia che aveva sognata si sottrae alle pressioni vescovili di Torino [...], dall'altra, quasi nello stesso tempo, per un moto affettivo analogo rifugge dal sottoporsi a Roma per quanto riguarda l'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice» (STELLA, *Don Bosco I*, p. 203-204).

⁷ MB IV, 429.

espiritualidad y estructuras propias: «Figlie di Santa Maria Immacolata» de Mornese.⁸

4) La última observación es de carácter documental. Tengo que declarar que no existen estudios de carácter histórico-crítico sobre este tema.⁹ La historiografía salesiana al respecto, aunque intenta reconstrucciones lo más atendibles posible, se sitúa en una línea de relato edificante más que en una vertiente científica.¹⁰ Hacía falta, pues, trabajar sobre documentos de primera mano, que son escasos, pero importantes.¹¹ La búsqueda, ya encauzada, el tamizado crítico de las fuentes, la publicación de ediciones críticas sobre el material existente se hace indispensable para una hermenéutica correcta en el ámbito de la historia de las HMA.

Una vez hecha esta referencia al contexto y a las fuentes históricas, dedico mi atención a la dinámica que se da entre los dos polos de la relación de la que estamos hablando: el primer núcleo de las HMA, grupo en transformación y realmente modificado por la intervención de don Bosco, y el mismo don

⁸ Se trata de una pía unión que surge hacia 1851 en la parroquia de Mornese, por iniciativa de Angela Maccagno (1832-1891). Don Domenico Pestarino dio un fuerte impulso al grupo como guía espiritual inmediato. El teólogo genovés Giuseppe Frassinetti compiló una Regla en respuesta al deseo de don Pestarino y en base a un esbozo de Angela Maccagno. La pía unión tomó el nombre de «Nuove Orsoline Figlie di Santa Maria Immacolata», bajo la protección de Santa Úrsula y Santa Ángela Merici (cf. G. FRASSINETTI, *Opere edite ed inedite. Opere Ascetiche*, vol. II, Roma, Postulazione Generale dei Figli di S. Maria Immacolata 1909, p. 108ss.; M.E. POSADA, *Giuseppe Frassinetti e Maria Domenica Mazzarello. Rapporto storico-spirituale*, Roma, LAS 1986).

⁹ El capítulo dedicado a las Hijas de María Auxiliadora en la obra crítica de P. Stella antes citada es un estudio documentado y estimulante, aunque sintético, que debe considerarse como el primero sobre el argumento. Se debe tener también en cuenta la edición crítica de las Constituciones primitivas de las HMA, preparada por Cecilia Romero. Es un estudio serio que, de modo indirecto pero documentado, investiga sobre los orígenes del texto y sobre su colocación histórica (cf. G. BOSCO, *Scritti editi e inediti*, vol. II: *Costituzioni per l'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice [1872-1885]*, Testi critici a cura di Sr. Cecilia Romero FMA, Roma, LAS 1983).

Un estudio sobre la génesis de la fundación fue publicada por mí con ocasión del centenario de la muerte de don Bosco (cf. M.E. POSADA, *Alle origini di una scelta. Don Bosco, Fondatore di un Istituto religioso femminile*, en: R. GIANNATELLI [ed.], *Pensiero e prassi di don Bosco*, Roma, LAS 1988).

¹⁰ Así en las MB; cf. también: *Cronistoria*. Tampoco son estudios críticos, aunque sean fundamentales para la historia de la Sociedad salesiana y del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora: *Annali*; G. CAPETTI, *Il cammino dell'Istituto nel corso di un secolo*, 3 vol., Roma, Istituto delle FMA 1972-1976. En estas fuentes y estudios se funda, en general, la historiografía del Instituto.

¹¹ Documentos existentes en el AGFMA y en el ASC, especialmente en el «Fondo Don Bosco» (ASC 131-175). Me parece conveniente precisar que las primeras crónicas del Instituto de las HMA son tardías e incompletas. La más antigua parece ser de 1887. Estos y otros documentos posteriores como los *Schiarimenti sugli inizi dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice* se presentan como escritos sintéticos o resúmenes. Se necesita, por lo tanto, un minucioso análisis de las noticias y documentos, más bien fragmentarios. Nos encontramos, a mi parecer, en el momento heurístico de un proceso de reconstrucción histórica. En este sentido se puede afirmar que todos los documentos, aunque incompletos, resultan importantes.

Bosco, en el momento de la búsqueda, de la elección y de la fundación del Instituto, implicado él también en una dinámica de transformación, de continuidad y, al mismo tiempo, de rotura con esquemas anteriores, de novedad de vida y de obras.

Estudiando atentamente esta dinámica dentro de los límites que he fijado, he podido identificar tres momentos, de desigual duración, que expresan las diversas modalidades de una única relación. La estructura de este tema refleja precisamente estos tres momentos sucesivos:

1) una nueva orientación espiritual dentro del grupo de las Hijas de Santa María Inmaculada (1860-1870);

2) una verdadera opción histórica: el momento de la fundación (1871-1872);

3) una progresiva conciencia de pertenencia madurada en el grupo y en la misma relación que se establece con don Bosco (1872-1876).

1. Una nueva orientación espiritual (1860-1870)

El grupo de las Hijas de Santa María Inmaculada (HSMI), comprometido en un intenso ritmo de vida cristiana y entregado a diversas actividades parroquiales,¹² estaba dirigido habitual e inmediatamente por don Pestarino,¹³ y giraba en la órbita espiritual del teólogo genovés, Giuseppe Frassinetti.¹⁴ Entró por primera vez en contacto con el sacerdote Giovanni Bosco a través de la mediación personal del mismo don Pestarino.

Las fuentes documentales no coinciden en la fecha de este encuentro,¹⁵ ni

¹² Las Hijas de Santa María Inmaculada tenían como fin «procurare la propria santificazione e coadiuvare alla salute dei prossimi [esercitandosi] nelle opere di misericordia corporale [...] assistendo specialmente le povere inferme del luogo» (*Regola della Pia Unione delle Figlie di S. Maria Immacolata*, I, 1; III, 37).

¹³ Don Domenico Pestarino (1817-1874). Originario de Mornese, hizo sus estudios en el seminario de Génova, del que fue más tarde prefecto. Regresó a Mornese en 1847 y trabajó intensamente en la renovación espiritual de la parroquia. Director espiritual de Santa María Domenica Mazzarello, durante 27 años, director del grupo de las Hijas de Santa María Inmaculada y, más tarde, primer director local y espiritual de la primera comunidad de las Hijas de María Auxiliadora. La correspondencia de don Pestarino, conservada en el ASC está clasificada con este título: *Pestarino don Domenico, sac. fondatore dell'opere salesiane di Mornese* [ASC 275, 1, 3] (cf. F. MACCONO, *L'apostolo di Mornese. Sac. Domenico Pestarino*, Torino, SEI 1926).

¹⁴ Giuseppe Frassinetti (1804-1868). Prior de la iglesia de Santa Sabina (Génova). Moralista, escritor de obras ascéticas, pastor y director espiritual. Por deseo de don Pestarino, preparó y publicó la Regla de la pia unión de las Hijas de Santa María Inmaculada, y fue animador espiritual del grupo (cf. G. FRASSINETTI, *Opere Ascetiche*. Introduzione e note di P. Giordano Renzi FSMI, 2 vol., Roma, Postulazione Generale dei Figli di S. Maria Immacolata 1978; POSADA, *Giuseppe Frassinetti*).

¹⁵ En una *memoria* del card. Giovanni Cagliero, depositada en el AGFMA, se lee que «questo incontro e visite successive avvennero nel 1860, 61, 62 e 64» (*Memoria del Cardinale Giovanni Cagliero, 15 febbraio 1922* in AGFMA). La *Cronistoria* y el biógrafo de Santa María Mazza-

en el lugar donde ocurrió,¹⁶ y ni siquiera en el contenido, del cual existen versiones no unívocas. Todas estas versiones indican dos elementos importantes: el entusiasmo de don Pestarino hacia la persona y la obra de don Bosco¹⁷ y el interés de don Bosco hacia el grupo de las HSMI dirigido por don Pestarino.¹⁸ Sin embargo, las mismas fuentes no coinciden en el modo con el cual el grupo entra en la órbita de don Bosco. Algunas versiones presentan a don Pestarino como el que «ofrece» a don Bosco el grupo de la Inmaculada sin una previa petición;¹⁹ en otras, es don Bosco mismo quien, oyendo hablar a don Pestarino, se «mueve», empujado por su interés hacia el grupo.²⁰ Algunos testimonios dejan entrever la preexistencia de la inquietud de don Bosco por fundar un Instituto femenino,²¹ otros ponen de relieve que el encuentro, considerado «providencial», suscita en don Bosco la idea de fundar.²²

rello, don Ferdinando Maccono, citan un testimonio de don Giuseppe Campi, sacerdote de Morne. El encuentro habría tenido lugar «verso il 1862» (*Testimonianza di D. Giuseppe Campi* en: AGFMA; cf. *Cronistoria* I, p. 111; F. MACCONO, *S. Maria Domenica Mazzarello, Confondatrice e prima Superiore generale delle Figlie di Maria Ausiliatrice*, vol. I, Torino, Istituto FMA 1960, p. 100). La autora de la *Cronistoria*, la M. Clelia Genghini, que fue secretaria general del Instituto de las HMA, basándose en varias investigaciones hechas por ella misma, sugiere como posibles fechas los meses de agosto, septiembre u octubre de 1862 (cf. *Cronistoria* I, p. 111-114).

¹⁶ En la citada *memoria* del card. Cagliero se lee: «Ricordo che Don Pestarino mi disse di aver conosciuto Don Bosco in Genova, in casa del Parroco Frassinetti di S. Sabina». Don Campi afirma que el encuentro tuvo lugar en un viaje en el tren que conducía a don Bosco y a don Pestarino desde Acqui a Alessandria. Este testimonio es recogido por la *Cronistoria* y por Maccono.

¹⁷ «[Don Pestarino] preso da venerazione per le sue virtù [di don Bosco] s'involgiò di venire a Torino» (G. CAGLIERO, *Memoria*, en: AGFMA).

¹⁸ La *Cronistoria*, junto con el interés de don Pestarino por la obra de don Bosco, pone en evidencia el interés de éste por el grupo de las Hijas de Santa María Inmaculada, que don Pestarino dirigía, y reconstruye, de modo hipotético e imaginario, el diálogo entre los dos sacerdotes, del que, en realidad, se conservan solamente algunos detalles (cf. *Cronistoria*, I, p. 114-116).

¹⁹ Es significativo un testimonio de don Rua, sucesor de don Bosco, en el proceso ordinario para la canonización del mismo don Bosco: «[Don Pestarino] con calde istanze ottenne pure che l'adottasse [la Pia Unione] come sua spirituale famiglia. D. Bosco vedendo il buono spirito, la pietà e la vicendevole carità, che colà regnava, lasciò il Sacerdote D. Pestarino alla direzione delle medesime [Figlie di S. Maria Immacolata e poi FMA] finchè il Signore lo conservò in vita (1872) [sic]» (M. RUA, *Deposizione* en: SACRA RITUUM CONGREGATIONE, *Taurinen. Beatificationis et canonizationis Servi Dei Joannis Bosco Sacerdotis Fundatoris Piae Societatis Salesianae, Positio super Introductione Causae, Summarium super dubio*, p. 323). Citaré: *Summ.*

²⁰ Es la tesis más afirmada en los documentos del Instituto (cf. *Schiarimenti*, p. 3-4), donde se da énfasis a la pertenencia de don Pestarino a la Sociedad salesiana. El documento más interesante a este respecto es, a mi parecer, la *Memoria autografa* de don Pestarino, donde él pone en evidencia la intervención de don Bosco respecto a la idea de hacer una fundación. El documento no hace mención del primer encuentro. Parte de 1871: «Nel mille ottocento settant'uno il benemerito Sacerdote D. Bosco esponeva a D. Pestarino Domenico [...] il suo desiderio per l'educazione cristiana delle povere fanciulle e dichiarava che Mornese sarebbe stato il luogo che conosceva più adatto [...] essendovi già da varii anni iniziata la Congregazione delle zitelle sotto il nome dell'Immacolata e delle nuove Orsoline...» (D. PESTARINO, *Memoria autografa*, manoscritto A, en: AGFMA).

²¹ Así afirman los *Schiarimenti*.

²² «[Don Bosco] non venne nella decisione [di fondare] sino a quando la Provvidenza gli

A mi parecer, en el encuentro, ocurrido probablemente en el verano de 1862, don Bosco halla el camino definitivo para la actuación de un proyecto que estaba madurando desde hacía mucho tiempo.²³

Desde aquel momento, los hechos nos han llegado con mayor credibilidad y claridad y la implicación del grupo, movido siempre por don Pestarino, aparece más evidente y efectiva. La relación con don Bosco se va perfilando en tres direcciones:

a) en orden a su persona, que suscita en el grupo admiración, respeto, veneración por su personalidad y fama de santidad;²⁴

b) en orden a su obra educativa, que interesa a toda la población de Mornese, especialmente en la primera visita del Santo al pueblo en 1864:²⁵ las HSMI se vieron especialmente afectadas en la preparación de esta visita; y después de la propuesta de don Bosco a toda la población de fundar en Mornese un colegio para muchachos, se comprometen ellas en primer lugar en el trabajo de construcción del edificio;²⁶

c) en orden a un proyecto insólito que don Bosco va manifestando lentamente en sus visitas a Mornese en años sucesivos²⁷ y que culmina en un «programa» de vida espiritual propuesto a todo el grupo hacia 1869.²⁸

La implicación mediata más efectiva del grupo de las HSMI en la órbita de

aperse essa stessa evidentemente la via. Un pio sacerdote, D. Domenico Pestarino ecc.» (M. RUA, *Deposizione*, en: *Summ.*, p. 323).

²³ Cf. POSADA, *Alle origini*, p. 162-169.

²⁴ Cf. *Cronistoria* I, p. 148-150. Me parece interesante, a este respecto, una carta de don Pestarino a don Rua, con ocasión de la enfermedad de don Bosco en Varazze, a finales de 1871. Las Hijas de la Inmaculada habían rezado y hasta ofrecido la vida por la salud del Santo: «Ebbi la consolazione, nella tristezza, di sentirmi chiedere da una che, se le permettevo, faceva l'olocausto della sua vita per ottenere la salute e la vita di don Bosco, il che mi ripeterono altre, pronte a morire [...] e faranno l'olocausto alla santa comunione» (D. PESTARINO, *Lettera a don Michele Rua*, Mornese, 17 dicembre 1871, manoscritto originale, en: ASC 275, 1, 2 [2] *Pestarino*).

²⁵ «Nell'ottobre di quest'anno [1864] passò da Mornese il Rev.mo e celebre D. Bosco di Torino con 60 e più de' suoi giovani, con banda musicale ecc... col quale da qualche tempo, per grazia di Dio, io aveva fatto relazione ed eravamo intesi in molti punti; con lui avevo esternato tutto il mio povero spirito e i miei progetti. Giunto qui ed accolto dalla popolazione nel miglior modo possibile, si fermò 4 giorni, nei quali si fece bellissima funzione in Chiesa, accademia a Borgualto; ed io intanto gli esternai il mio desiderio di fabbricare in tal luogo...» (*Racconto - Memoria della fabbrica di Borgualto*. Copia allografa di un racconto attribuito a Don Pestarino, en: ASC 409, 1, 5, f. 4).

²⁶ Cf. *Ibid.* 2ss; *Cronistoria* I, p. 147-154.

²⁷ Don Bosco hizo diversas visitas a Mornese (cf. *Cronistoria* I, p. 204-239). Documentos importantes para reconstruir la relación entre don Bosco y don Pestarino y las visitas del Santo a Mornese son las cartas autógrafas de don Bosco al mismo don Pestarino (cf. ASC 13101).

²⁸ La *Cronistoria* habla de un «Horario-Programa» de vida, escrito por el mismo don Bosco en abril de 1869 (cf. I, p. 222-224). C. Romero en el estudio ya citado sobre las Constituciones de las HMA se expresa así: «Senza voler entrare nella questione dell'esistenza e datazione di questo regolamento ci sembra di poter affermare che non si tratta di un testo normativo riguardante la vita religiosa di una comunità» (C. ROMERO, *Alle origini delle Costituzioni dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice*, en: BOSCO, *Scritti editi*, p. 32).

San Juan Bosco, tal como aparece en este decenio de transformación, es de carácter estrictamente espiritual, es decir, revela una actitud común interior que se expresa, por parte del grupo, en la admiración por la persona y la obra de don Bosco y en la primera apertura a sus orientaciones directas. Don Bosco manifiesta interés, pero al mismo tiempo ponderación realista de una opción a través de encuentros mediatos e inmediatos con un grupo del que llega a conocer bien la espiritualidad y la actividad.

2. Una verdadera opción histórica: el «momento» de la fundación (1871-1872)

Desde el punto de vista histórico, la génesis de un instituto religioso no puede reducirse a la fecha de su fundación. La génesis es un proceso de duración diversa según las vicisitudes históricas que atraviesa el instituto. El 5 de agosto de 1872 es la fecha que el Instituto de las HMA reconoce como el de su fundación y corresponde, efectivamente, a la celebración de las primeras profesiones.

Documentos atendibles referentes a la génesis del Instituto nos permiten verificar modificaciones de importancia en el tiempo que va desde 1871 a 1872. Consideramos este tiempo como el «momento» cumbre de la fundación. Son modificaciones que se refieren a la relación ya estable entre don Bosco y las HSMI.

Una carta autógrafa de don Bosco a Madre Enrichetta Dominici, superiora general de las «Suore di Sant'Anna della Provvidenza»,²⁹ nos pone ya frente a una decisión de don Bosco y a un proyecto de fundación. Pide a la Madre Dominici que le ayude en la redacción de un esbozo de Reglamento para «fondare un Istituto le cui figlie in faccia alla Chiesa siano vere religiose, ma in faccia alla civile società siano altrettanto libere cittadine».³⁰ Esta decisión la manifestaría a su Capítulo (Consejo) superior.³¹

²⁹ Madre Enrichetta Dominici (1829-1894). Nació en Borgo Salasio, Carmagnola (Turín). Entró en el Instituto fundado por la marquesa Barolo en Turín, las Hermanas de Santa Ana de la Providencia, dedicadas a la educación popular. Fue Superiora general por 32 años. La personalidad de la Madre Dominici debió de dar seguridad a don Bosco, por su sabiduría y don de gobierno (cf. *Vigilia eroica. Pagine autobiografiche di suor M. Enrichetta Dominici delle Suore di S. Anna della Provvidenza*. Introduzione e note di Morazzetti S.P., Tivoli 1951). La Madre Dominici fue proclamada Beata en 1978.

³⁰ *Lettera di don Bosco a madre Enrichetta Dominici*, Torino, 24 aprile 1871, original autógrafa en: ASSA.

³¹ Fuentes y estudios indican que el 24 de abril de 1871 es la fecha en que don Bosco se comprometió oficialmente ante su Capítulo superior respecto a la fundación de un Instituto femenino. Para avalar esta afirmación se citan las actas de este día (cf. STELLA, *Don Bosco* I, p. 188; MB X, 594; *Cronistoria* I, p. 241). En el ASC no existen las actas de ese año (cf. ASC 0592) y la noticia no se encuentra en las actas sucesivas ni en otras fuentes. Sólo un testimonio de don Paolo Albera, pedido por don Rua, relata el hecho atribuyéndolo al año 1870 (cf. *Verbali del 25 dicembre 1907*, en: ASC 0592; cf. *Summ. II. Substantialia causae*, 68 ss.).

La carta contiene, en efecto, elementos preciosos para identificar, no sólo las fuentes del primer código de vida de las HMA, sino también para conocer la identidad jurídico-eclesial del nuevo Instituto. Aparece, además, significativo que don Bosco se dirija a una mujer para la elaboración del texto-base de la Regla y que escoja a la superiora de un Instituto religioso dedicado a la educación de muchachas del ambiente popular.

Pero también por parte del grupo de las HSMI se verifica una verdadera opción. El grupo, que ha entrado ya en relación directa con don Bosco, se siente llamado a decidir sobre un nuevo compromiso de vida y sobre una pertenencia más estrecha al proyecto del Santo turinés.³² Una parte del grupo de las «Nuove Orsoline» (HSMI) rechaza abiertamente la propuesta de hacerse «religiosas» demostrando conciencia del cambio radical en su condición de vida. Otras se adhieren rápidamente, dando prueba de saber que realizan una opción ya ponderada. Otras se adhieren más tarde, demostrando también ellas que tenían la «sensación» del cambio.³³

La *Memoria* autógrafa de don Pestarino sintetiza así la primera reunión que se tuvo el 29 de Enero de 1872 para la elección de un Capítulo (Consejo) superior:

«[...] il bel giorno di S. Francesco di Sales, ed esposto quanto D. Bosco li aveva consigliato (a don Pestarino), detto il *Veni Creator Spiritus* col Crocifisso esposto sopra un tavolino con due candelieri accesi, si passò alla votazione, essendo in numero di 27, facendo poi leggere i voti ricevuti da D. Pestarino, dalla Angela Maccagno Maestra del Paese, e fino allora Superiore di quelle che vivono in loro famiglia. Risultò dallo scrutinio 21 voti a Maria Mazzarello di Giuseppe detta di Valponasca [...] si passò alla votazione della seconda Assistente che riuscì Petronilla con voti 19; si ritirarono queste due e nominarono per Maestra delle Novizie Felicina [Mazzarello], ed Economa Giovanna [Ferrettino] e per Vicaria o Vicesuperiore per quelle del paese, la Maestra Maccagno. Si pubblicarono e si finì col *Laudate Dominum* l'adunanza che dopo fu sciolta».³⁴

Siete meses más tarde tuvieron lugar las primeras profesiones. Las que se adhirieron al proyecto de don Bosco se trasladaron al colegio hecho construir por don Pestarino en el lugar llamado Borgoalto y en un primer momento destinado, en la intención de don Bosco, para escuela de los muchachos de Mornese. Ahora se convertía en la Casa-Madre del Instituto de las HMA.

El «sello» histórico-eclesial de tal transformación del grupo de simple «Pia Unione» parroquial en instituto religioso lo puso la presencia del obispo de Acqui, mons. Giuseppe Maria Sciandra, durante la función de las profesiones; el «sello» histórico-salesiano lo aportó la presencia del Fundador que, por invitación del mismo obispo, dirigió la palabra a las nuevas profesas, precisamente como Fundador.³⁵

³² Cf. PESTARINO, *Memoria A*, en: AGFMA.

³³ Cf. *Cronistoria* I, p. 272-274.

³⁴ PESTARINO, *Memoria A*, en: AGFMA.

³⁵ *Loc. cit.*

Leyendo superficialmente las pocas noticias que se poseen de este hecho parecería que don Bosco no demuestra una conciencia «histórica» del hecho que se estaba realizando el 5 de agosto. Efectivamente, no había previsto estar presente en las profesiones,³⁶ aparece como forzado a ir,³⁷ y sale inmediatamente de Mornese sin que su firma aparezca en el Acta de fundación.³⁸ Sin embargo, su presencia, la invitación del obispo a dirigir la palabra a las nuevas profesas, la aceptación que él hace del Instituto en presencia del mismo obispo, revelan la calidad de la relación histórica que se establece ahora con las HMA ante la Iglesia y la historia.

De una implicación simple, aunque profunda, en lo espiritual, la relación de las HMA en orden a la persona y a la misión eclesial de don Bosco se transforma en una relación de carácter histórico que supone una dependencia real del Fundador y se abre a la aceptación de un nuevo vínculo, el jurídico, con la aceptación del nuevo Código de pertenencia. Éste, desde las primeras e imperfectas fases de su planteamiento, lleva ya la marca del pensamiento y del espíritu de San Juan Bosco.³⁹

3. Una progresiva conciencia de pertenencia jurídica (1872-1876)

De la observación atenta del *modus vivendi* de las primeras HMA como aparece en las Reglas y de las noticias que las crónicas nos dan, se deduce un estilo simple, pobre, sereno y austero, centrado totalmente en la configuración de la primera comunidad y en el compromiso apostólico entre las muchachas, especialmente las internas.

Sin embargo, algunos hechos casi inmediatamente posteriores a la fundación demuestran una progresiva maduración en la conciencia y en la estructuración jurídica del Instituto, conciencia que incide en la relación que se había establecido entre la comunidad primitiva y su Fundador.

En 1874 y aún en vida de don Pestarino, don Bosco procede a dos medidas jurídicas de importancia: la elección de un Director general del Instituto,⁴⁰ en la persona de uno de sus mejores salesianos, don Cagliero,⁴¹ y el nom-

³⁶ Cf. *Cronistoria* I, p. 297.

³⁷ Cf. *Ibid.*, p. 307.

³⁸ *Verbale relativo alla fondazione dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice eretto in Mornese Diocesi di Acqui*, Mornese, 8 agosto 1872, copia auténtica, en: ACVA Registri, 15, 520-522.

³⁹ Cf. ROMERO, *Alle origini*, en: BOSCO, *Scritti editi*, p. 34-49.

⁴⁰ Solamente a partir del *Manoscritto* F de las Constituciones HMA aparece la figura del Director general del Instituto. En los manuscritos precedentes se dice que el Instituto está bajo la dirección inmediata del Superior general de la Sociedad de San Francisco de Sales (cf. *Manoscritti* A-E y F, en: BOSCO, *Scritti editi*, p. 209-252).

⁴¹ Giovanni Cagliero (1838-1926). En 1874 fue nombrado primer Director general de las Hijas de María Auxiliadora. En 1875 partió como responsable de la primera expedición misionera a Argentina. En 1884 León XIII lo nombró obispo titular de Magida y le confió el vicariato apos-

bramiento de una superiora general en la persona de Sor María Dominga Mazzarello que hasta entonces había presidido la comunidad con el título de Vicaria.⁴²

El porqué del nombramiento de don Cagliero está justificado por la imposibilidad, por parte de don Bosco, de seguir directamente al Instituto y de su visión previsoras sobre la expansión del mismo.⁴³ El nombramiento de la superiora general obedece tal vez al deseo de asegurar una figura jurídica entonces controvertida, pero necesaria según los usos del tiempo.⁴⁴

En el mes de marzo del mismo año 1874, don Bosco había presentado a la Congregación de los Obispos y Regulares un «Riassunto» de la «Pia Società Salesiana», en orden a la aprobación de las Constituciones. En este «Riassunto» hacía alusión a la fundación de Mornese en términos muy sucintos.⁴⁵

Sin detenerse, pues, en clarificaciones sobre la estructura jurídica del Instituto, don Bosco se orienta en cambio hacia la aprobación diocesana del mismo y de las Constituciones procediendo a la revisión de éstas⁴⁶ con el deseo de presentarlas al obispo de Acqui, el mismo mons. Sciandra que presidió las primeras profesiones.

La petición para la aprobación es un documento sumamente significativo por lo que se refiere al origen del Instituto, su fundación, sus finalidades, su

tólico de la Patagonia. En 1904, Pío X le confió la visita apostólica en las diócesis de Tortona, Piacenza, Albenga y Savona, enviándolo luego como Ministro plenipotenciario y Delegado apostólico de Centro América. En 1915, Benedicto XV lo nombró cardenal y miembro de las congregaciones de Religiosos, de Propaganda Fide y de Ritos. En 1920, obispo de Frascati. Murió en Roma en 1926 (cf. G. CASSANO, *Il cardinale Giovanni Cagliero*, 2 vol., Torino, SEI 1955).

⁴² En la primera elección del Capítulo superior del Instituto, el 29 de enero de 1871, fue elegida como Superiora (21 sobre 27 votos) Sor María Dominga Mazzarello. Ella «suggerì le pareva lasciar nelle mani di D. Bosco la scelta della prima Superiora» (PESTARINO, *Memoria A*, en: AGFMA). Efectivamente, don Bosco la nombró Superiora general, con el título de Vicaria en 1874, cuando se hizo la elección de Superiora general. De hecho en el *Manoscritto D*, cuya fecha se coloca entre 1874 y 1875, aparece por primera vez la figura de la Superiora general (cf. BOSCO, *Scritti editi*, p. 85-95).

⁴³ En el año del nombramiento del Director general del Instituto existía solamente la Casa central o Casa madre de Mornese.

⁴⁴ Es interesante notar que en Italia, antes de 1839, no se plantea el problema del nombramiento de la Superiora general. Algunas dificultades eran de orden eclesiástico, otras relativas a la condición femenina como, por ejemplo, las dificultades de viajar, cosa que entonces no parecía «né conforme alla prudenza né cosa decente che donne religiose, di cui la ritiratezza dovrebbe essere un distintivo carattere viaggino con tanta frequenza» (ROCCA, *Le nuove*, p. 155).

⁴⁵ «Come appendice e dipendentemente dalla Congregazione Salesiana è la Casa di Maria Ausiliatrice fondata con approvazione dell'autorità Ecclesiastica in Mornese diocesi d'Acqui. Lo scopo si è di fare per le povere fanciulle quanto i Salesiani fanno per i ragazzi. Le religiose sono già in numero di quaranta ed hanno cura di 200 fanciulle» (*Riassunto della Pia Società Salesiana di S. Francesco di Sales nel 1874*, en: CONGREGAZIONE PARTICOLARE DEI VESCOVI E REGOLARI [...] *Torinese, Sopra l'approvazione delle Costituzioni della Società Salesiana* [?] marzo 1874, en: ASC 0231).

⁴⁶ Cf. Manoscritti E, F de las Constituciones primitivas en: BOSCO, *Scritti editi*, p. 99-123.

desarrollo.⁴⁷ El manuscrito está firmado por don Bosco, por don Costamagna, entonces director local de la casa de Mornese y por Sor María Mazzarello. Es interesante observar, a la luz del contexto histórico del momento, cómo, junto a la firma de la Madre Mazzarello, don Bosco añadió, de su puño, la abreviatura: *Sup.*, que demuestra la existencia real de una Superiora efectiva en el Instituto.⁴⁸

Las cartas de Santa María Dominga Mazzarello, dirigidas en estos años a don Bosco, demuestran su dependencia personal y la del Instituto del Superior Mayor, don Bosco. Escribe la Santa:

«Permetta, Rev.mo Superiore Maggiore ch'io mi raccomandi alle sue efficaci preghiere acciò possa adempiere con esattezza tutti i doveri che la mia carica m'impone e possa corrispondere ai tanti benefizi datimi dal Signore ed alle aspettazioni della S.V.; dica una di quelle efficaci parole a Maria SS. perché voglia aiutarmi a praticare ciò che debbo insegnare alle altre e possano così ricevere tutte da me quegli esempi che il mio grado m'obbliga di dar loro».⁴⁹

Surgida en un terreno de implicación espiritual, espontánea pero profunda, consolidada a través de una efectiva opción de significado histórico, la relación entre las HMA y San Juan Bosco se afirma como pertenencia jurídica real al tronco salesiano. Esa pertenencia supone un singular y estrecho vínculo con el Fundador, quien, al pedir la aprobación oficial del Instituto y de las primeras Constituciones, asume *in proprio* ante la Iglesia la paternidad real del Instituto.

4. Observaciones finales

Dije al comienzo de estas reflexiones que la relación que se estableció entre las primeras HMA y don Bosco resulta *paradigmática* en la historia del Instituto. Me parece, en efecto, que se puede afirmar, como conclusión, que los elementos espirituales, históricos y jurídicos que constituyen una única relación, actúan entre sí en una dinámica de «circularidad» a través de los diversos momentos de la vida del Instituto.

Esos elementos o dimensiones se acentúan de modo especial en las diversas fases por las que el Instituto sigue profundizando su relación con el Fundador.

En el difícil momento de la separación jurídica del Instituto de la Sociedad

⁴⁷ Cf. *Domanda a mons. Giuseppe Maria Sciandra per l'approvazione dello Istituto e delle Costituzione delle Figlie di Maria Ausiliatrice* [s.d.]. Manoscritto originale, Cartella Mornese; copia autenticata (Acqui 26 [?] gennaio 1876), en: ACVA, Registri 17.

⁴⁸ Cf. *Loc. cit.*

⁴⁹ Maria Domenica S. MAZZARELLO, *Lettera a Don Bosco*, Mornese, 22 giugno 1874, en: M.E. POSADA (ed.), *Lettere di S. Maria Domenica Mazzarello, Confondatrice dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice*, Roma, Istituto FMA 1980, p. 51-52.

salesiana, que se realizó en fuerza de las *Normae secundum quas* emanadas de la Congregación de los Obispos y Regulares en 1901 y llevadas a efecto en el Instituto a partir de las Constituciones de 1906,⁵⁰ el Instituto ahonda en sus relaciones con el Fundador y, aun adquiriendo autonomía jurídica, encuentra en la vinculación espiritual con la Sociedad salesiana en la persona del Rector Mayor *pro tempore*, el punto de sutura con el espíritu de los orígenes.

De 1907 a 1920, y precisamente a través de sucesivas clarificaciones provocadas en el Proceso de beatificación y canonización de don Bosco,⁵¹ la Iglesia, la Sociedad salesiana y el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora tienen la posibilidad de mostrar de modo incontrovertible el fundamento de la paternidad histórica de don Bosco respecto del Instituto femenino fundado por él, desvaneciéndose así cualquier hipótesis sobre una simple paternidad adoptiva, ya que se aclara el verdadero papel de don Pestarino en orden a la fundación de las HMA.

Las fuerzas renovadoras del Vaticano II que impulsa a los institutos religiosos hacia la memoria de su origen y al mismo tiempo hacia la profecía de su futuro, solicitó también la dinámica de la «circularidad» llevando al Instituto a ahondar en el carisma de los orígenes. El texto de las Constituciones renovadas aparece en ese sentido como síntesis de memoria y profecía.⁵²

En esta vuelta refleja sobre la historia y la espiritualidad del Instituto apareció con rasgos más definidos la figura de Santa María Dominga Mazzarello. Don Bosco, Fundador del Instituto de modo inequívoco, no es el único y solo Fundador. La colaboración eficaz y esencial de la Madre Mazzarello animó a la Iglesia a conferirle el título de Cofundadora en sentido verdadero y propio.

La última observación se sitúa en el plano metodológico. Por la dinámica continua, progresiva y circular que se da entre el Instituto y sus Fundadores se impone una continua y progresiva búsqueda documental en orden a una hermenéutica correcta en los diferentes campos: histórico, teológico, jurídico, pedagógico, pastoral, social. A mi parecer, el Instituto está en los pródromos del momento heurístico, tal vez el más delicado, pero también el más fecundo.

Heurística, exégesis y hermenéutica son también dimensiones de una circularidad que lleva, en forma de espiral, a una continua y diría que inagotable investigación del pasado en orden al progreso real de la historia.

⁵⁰ Cf. *Normae secundum quas S. Congr. Episcoporum et Regularium procedere solet in approbandis Novis Institutis Votorum simplicium*, Typis S.C. de Propaganda Fide, 1901 (cf. ISTITUTO FIGLIE DI MARIA AUSILIATRICE, *Costituzioni delle Figlie di Maria Ausiliatrice fondate da Don Bosco*, Torino, Tip. Salesiana 1906).

⁵¹ Para un estudio de los procesos de beatificación de don Bosco, cf. P. STELLA, *Don Bosco* III. Respecto a la fundación del Instituto, en el ámbito de los procesos de don Bosco y de la Madre Mazzarello, cf. M. MIDALI, *Madre Mazzarello. Il significato del titolo di Confondatrice*, Roma, LAS 1982.

⁵² Cf. ISTITUTO FIGLIE DI MARIA AUSILIATRICE, *Costituzioni e Regolamenti*, Roma, Istituto FMA 1982.